

Ciudades poliédricas: experiencias urbanas

**Dolores Thion Soriano-Mollá
Rosa de Diego
(coordinadoras)**

t

Editorial
Academia del Hispanismo

2015

Índice

I

LA CIUDAD PENSADA

Régine CHAUVET, Alain FRANCK:

Des acteurs locaux au service de l'architecture et de l'urbanisme

· 17 ·

Fernando BAJO MARTÍNEZ DE MURGUÍA:

Visiones de la ciudad desde la disciplina arquitectónica

· 31 ·

José María ORDEIG CORSINI:

La humanización del espacio urbano en el siglo XX:
un proceso inacabado

· 43 ·

Manuel MENÉNDEZ ALZAMORA, Katia ESTEVE MALLENT:

La ciudad moderna entre la utilidad económica y la utopía política

· 65 ·

Joseba JUARISTI:

Distopías urbanas postmodernas

· 81 ·

José I. LORENTE BILBAO:

Narrativas de la ciudad en transformación

· 103 ·

II
LA CIUDAD IMAGINADA

Dolores THION SORIANO-MOLLÁ:
París y sus discursos urbanos: de Francia a España
· 127 ·

Rosa de DIEGO:
Patrick Modiano. Cartografía de París
· 151 ·

Bénédicte de BURON-BRUN:
Francisco Umbral: en busca del ensueño madrileño...
· 171 ·

Béatrice BOTTIN:
La estética de los espacios urbanos al servicio de las Artes Escénicas
· 197 ·

Christian MANSO:
Una anamorfosis de la ciudad: la Suburbia
· 211 ·

COLOFÓN
· 223 ·

NOTA EDITORIAL

Hace unos meses Antonio Gala afirmaba en su columna diaria en el periódico *El Mundo*, que la definición aristotélica del hombre no debía traducirse como animal político, ni siquiera como animal sociable: sería un animal ciudadano. En este sentido, la importancia actual de la ciudad en nuestras vidas resulta indiscutible. La ciudad está hecha de sus habitantes y a su vez ellos le pertenecen. La ciudad es el testigo de cada una de las existencias de sus ciudadanos, de sus deseos y proyectos, de sus decepciones y angustias. La ciudad es el espejo de la vida, un organismo vivo, con su historia y su cultura, sus perfiles y costumbres, su cuerpo y su espíritu. Es además un factor de cohesión o de fragmentación social.

La ciudad puede ser el objeto de una doble percepción. Como construcción material es el resultado de una forma de pensamiento y de intervención urbanas, muy diferente histórica y espacialmente. Pero la urbe es también la interpretación de una creación simbólica, artística y social desde los distintos modos de apropiarse significativamente de los espacios construidos. Construir la ciudad consiste entonces en atribuirle un sentido y hacer que ese sentido circule mediante una gran diversidad de prácticas sociales y comunicativas, a través de las cuales el sujeto se constituye en ciudadano.

La ciudad ha sido y es objeto de procesos de revitalización urbana que, en términos generales, han privilegiado los beneficios económicos frente a otros objetivos más integradores y urbanos. De este modo, ha prevalecido la apuesta por edificios emblemáticos y de relevancia internacional frente a la búsqueda e identificación de una mayor identidad, cohesión y articulación social.

Algunos síntomas de aquella fractura pueden apreciarse tanto en la percepción de ciertas ciudades, inconexas e incoherentes,

con un muestrario de arquitecturas desproporcionadas, como en otras construcciones urbanas, relatos y creaciones del imaginario, que abordan simbólicamente diferentes formas de percepción de una ciudad que evoluciona y se transforma. Así, la ciudad puede ser narrativamente construida y reconstruida en función tanto de los marcos espaciales –escenarios internacionales, regionales o metropolitanos–, como temporales –ciudad histórica, moderna, postmetrópolis– en que se posiciona.

Dos grupos de investigación interdisciplinares de la UPPA (Université de Pau et des Pays de l'Adour) y de la Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibertsitatea, han indagado en los distintos modos en que las narrativas e imaginarios vinculados a la transformación urbana han orientado su sentido, incidiendo tanto en los procesos de cohesión social como en la participación ciudadana en la definición y práctica de la nueva ciudad. Sus investigaciones sobre la ciudad, desde un enfoque interdisciplinar, buscan encontrar perspectivas nuevas, adecuadas a la heterogeneidad y pluralidad de los problemas urbanos y a la multiplicidad de intervenciones, actantes y percepciones.

La ciudad revela toda su complejidad, como práctica social y como experiencia discursiva a través de las cuales los ciudadanos proyectan, construyen y distribuyen el sentido de la vida social. Leer la ciudad no consiste sólo en valorar la forma de sus calles, plazas y construcciones, sino en descifrar su sentido como expresión de las relaciones sociales y de poder que han quedado inscritas en su forma y urbanismo.

Dos grandes bloques componen este volumen. Por un lado, la ciudad pensada, que reúne las aportaciones de la geografía urbana, de la arquitectura y el urbanismo, y que desde una reflexión teórica, ofrecen datos objetivos sobre la evolución y transformación de la organización espacial de la ciudad y sobre la complejidad de los fenómenos urbanos. La ciudad del siglo XXI es ya diferente y la historia no puede volver atrás. La actividad económica, la organización social y la ordenación urbana no han dejado de evolucionar al ritmo de la influencia de las invenciones técnicas y de la transformación de las ideas sociales, culturales y políticas. Se hace preciso que este progreso de las ciudades no comprometa la riqueza de un patrimonio urbano y, a la vez gestione mejor los intereses de los ciudadanos. Y por otro lado, la ciudad imaginada, que agrupa estudios sobre distintas representaciones

de la ciudad, que condensan una experiencia vivida en un momento dado de su historia, de manera realista o idealista, incluyendo el género de la ciencia-ficción y los modelos utópicos. Cualquiera de estas representaciones posee siempre una naturaleza afectiva, desde el punto de vista del imaginario creador y en relación con su universo personal y el contexto en el que se encuentran. En las obras de arte la ciudad ha sido y es el espacio de un deseo, de la memoria: contestada o idealizada; objeto de búsqueda o de rechazo; espacio positivo y protector, o laberíntico e infernal; pero siempre ha permanecido en el ámbito del imaginario, de lo simbólico, que es el lenguaje del deseo. En ambos apartados, la ciudad pensada y la ciudad imaginada, y desde un enfoque interdisciplinar, diferentes especialistas en geografía, urbanismo, arquitectura, sociología, cine, literatura, han reflexionado sobre la ciudad, sus procesos de regeneración y también sobre las repercusiones sociales, las causas y efectos de aquellos procesos, o sus imaginarios narrativos, cinematográficos y artísticos. En el actual contexto de crisis, la ciudad es ante todo un lugar de encuentro y un espacio para la construcción del sentido de la vida ciudadana, como un lugar para que el hombre pueda vivir, desarrollarse, y convivir con otros individuos, un encuentro con la alteridad, y que el ciudadano se sienta libre. La ciudad, más que nunca, nos pertenece.

Este monográfico no hubiese visto la luz sin el proyecto *Au seuil du XXI^e: Espaces urbains, espaces de vie sociale?* y el apoyo de la Communauté d'Agglomération Pau Pyrénées. Nuestros agradecimientos por la confianza que han depositado en nosotros.

*Dolores Thion Soriano-Mollá y Rosa de Diego
Bilbao, Pau, invierno 2014*